

cities BEYOND GROWTH

SISTEMAS ALIMENTARIOS Y POSCRECIMIENTO URBANO

Material formativo

FUHEM Ecosocial es un espacio de reflexión crítica e interdisciplinar que analiza los retos de la sostenibilidad, la cohesión social y la democracia en la sociedad actual.

Autoría: Monica Di Donato, Pedro L. Lomas Huertas

Maquetación: Cyan, Proyectos editoriales, S.A.

Edita: FUHEM Ecosocial

C/ O'Donnell, 18, 5 izda

28009 Madrid

Teléfono: (+34) 914310280

ecosocial@fuhem.es

<https://www.fuhem.es/ecosocial/>

Madrid, febrero de 2026



**Cofinanciado por
la Unión Europea**

Esta publicación se ha realizado con el apoyo financiero de la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos.



Licencia Creative Commons 4.0 Reconocimiento–No Comercial–Sin Obra Derivada (by-nc-nd)

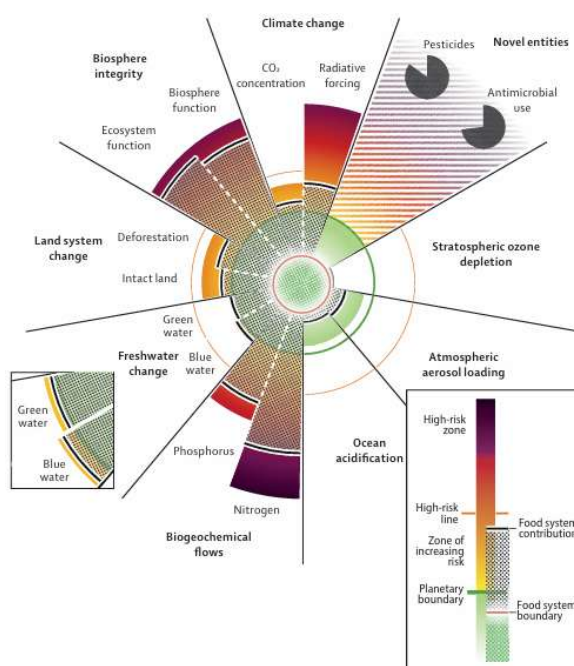
Contenido

Introducción	4
El sistema agroalimentario español: impactos y límites del modelo actual.....	6
La agroecología como vía para la seguridad alimentaria y el poscrecimiento: principios y viabilidad en España.....	8
Reconstruir el vínculo urbano-rural: el rol de las ciudades en la transición alimentaria	12
La agricultura urbana y periurbana en España: mucho más que producir alimentos	15
Los desafíos del acceso: "Pantanos Alimentarios" en Madrid	16
El legado del Pacto de Milán: gobernanza y políticas alimentarias urbanas en el contexto europeo y español	17
Algunos recursos para profundizar	21
Preguntas para la reflexión y el debate	25

Introducción

El sistema alimentario global se encuentra en una encrucijada crítica. Es, al mismo tiempo, una de las principales víctimas del cambio climático y uno de sus mayores impulsores, responsable de aproximadamente un tercio de las emisiones de gases de efecto invernadero y de la superación de seis de los nueve límites planetarios.¹ Como bien han reflejado las investigaciones, dos siglos de capitalismo industrial han transformado radicalmente el metabolismo de las sociedades humanas, generando grandes impactos sobre los ecosistemas y alterando sus ciclos. El propio Johan Rockström, uno de los creadores del marco de los límites planetarios, ha señalado en repetidas ocasiones que la transformación del sistema alimentario es un objetivo clave para reconducir la situación actual, dado que el modelo convencional de producción y consumo de alimentos es la principal causa de esta superación, al ser fuertemente dependiente de combustibles fósiles, fertilizantes sintéticos y un motor de la deforestación global.²

Figura 1: El sistema alimentario es la principal causa del deterioro ambiental, crisis de salud pública y desigualdad.



Fuente: Johan Rockstrom *et al.* (2025).³

¹ Johan Rockström *et al.*, «A safe operating space for humanity», *Nature*, vol. 461, nº 7263 (2009), pp. 472-475; Bruce Morgan Campbell *et al.*, «Agriculture production as a major driver of the Earth system exceeding planetary boundaries», *Ecology and Society*, vol. 22, nº 4, 2017.

² Walter Willett *et al.*, «Food in the Anthropocene: the EAT-Lancet Commission on healthy diets from sustainable food systems», *The Lancet*, vol. 393, nº 10170 (2019), pp. 447-492.

³ Johan Rockström, Shakuntala Thilsted, Walter Willett *et al.*, «The EAT-Lancet Commission on healthy, sustainable, and just food systems», *The Lancet*, vol. 406 (2025), pp. 1625-1700.

Este diagnóstico pone en cuestión la viabilidad del modelo productivo hegemónico y la necesidad de una transformación profunda, ya que la alimentación por si sola es responsable de 5 de los 6 límites planetarios que se han superado, tal y como aparece en la Figura 1. Desde la óptica del poscrecimiento, esta transformación no consiste en simplemente *producir de forma más eficiente* dentro de la lógica del crecimiento verde, sino en reorganizar el sistema para priorizar el bienestar social y ecológico sobre la acumulación material y el crecimiento económico ilimitado. Como argumenta el profesor Giuseppe Feola, de la Universidad de Utrech, en un ensayo para la revista de FUHEM *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, así como en un artículo publicado en la revista *Degrowth Journal*, el concepto de poscrecimiento aplicado a los sistemas agroalimentarios propone un cambio de paradigma basado en una crítica al crecimiento desde muchas perspectivas diferentes.⁴ Esta crítica, que desvela las raíces ecológicas, socioeconómicas, culturales y geopolíticas de la insostenibilidad, nos obliga a descolonizar el imaginario productivista y a reconstruir nuestros sistemas alimentarios sobre principios radicalmente distintos, como son suficiencia, regeneración, distribución y gestión comunitaria de los recursos.⁵ La agroecología se erige como la propuesta técnica, política y social más coherente para materializar esta transición, abogando por una reducción de la dependencia de insumos externos y energías fósiles, la mejora de la biodiversidad y el bienestar animal, y el aumento de la resiliencia frente al cambio climático.

En este texto se explora la viabilidad de una transición agroecológica en España, analizando los desafíos del modelo productivo actual y el potencial transformador y escalable de las alternativas. A continuación, se examina el papel crucial que juegan las ciudades en este proceso, profundizando en la necesidad de reconstruir los vínculos urbano-rurales, el potencial de la agricultura urbana y periurbana, y el impacto de las políticas alimentarias municipales que, en los últimos años, han comenzado a articular una respuesta desde lo local para garantizar el derecho a una alimentación saludable y sostenible, con un enfoque particular en el ecosistema de redes y experiencias que está floreciendo en el contexto europeo.

⁴ Giuseppe Feola, «Postgrowth food systems: critique, visions, pathways», *Degrowth Journal*, vol. 3 2025a, 00278; Giuseppe Feola, «Sistemas alimentarios poscrecimiento: crítica, visiones, caminos», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, num. 172, FUHEM, 2025b.

⁵ Steven R. McGreevy *et al.*, «Sustainable agrifood systems for a post-growth world», *Nature Sustainability*, vol. 5, nº 12 (2022), pp. 1011-1017.

El sistema agroalimentario español: impactos y límites del modelo actual

A lo largo de siglo XX, el sistema agroalimentario español experimentó importantes transformaciones. Entre ellas, una de las más —quizá la más— determinante fue el paso de una *sociedad agraria tradicional* a un modelo de *agricultura industrial*. La denominada sociedad agraria tradicional se caracterizaba por un tipo de economía agraria natural, en la que los ciclos materiales se cerraban casi en su totalidad dentro de la propia actividad agraria. Esto la dotaba de la capacidad de satisfacer con recursos internos renovables una parte muy significativa de los insumos que empleaba. Este importante grado de circularidad bioeconómica fue posible gracias al rol central del campesinado, compuesto fundamentalmente por agricultores/as libres que operaban en explotaciones de pequeñas dimensiones y por agricultores/as asalariados/as que trabajaban en grandes explotaciones. Esta organización, sin embargo, no constituía un universo social homogéneo y exento de tensiones. Todo lo contrario, en regiones como el sur de España, esta estructura reflejaba una profunda desigualdad estructural. La propiedad de la tierra se hallaba fuertemente concentrada en unas pocas manos, mientras que una gran masa de campesinos, ya fueran pequeños propietarios ahogados por la falta de recursos o jornaleros sin tierra, sufrían elevados niveles de pobreza y unos estándares de vida mucho más bajos que los de la población urbana. Esta persistente brecha en el nivel de vida entre el campo y la ciudad fue una de las causas profundas que provocó la crisis de la sociedad agraria tradicional y motivó un masivo éxodo rural hacia los centros industriales y urbanos. Estas tensiones latentes acabaron así por dinamitar los cimientos de una forma de vida milenaria, allanando el camino a la profunda transformación que estaba por llegar. El punto álgido de la transición de la sociedad agraria tradicional a la agricultura industrial tuvo lugar en los años sesenta, siendo el resultado del gran aumento de la mecanización agrícola iniciada una década antes. Las razones por las que se impulsó la mecanización del campo español son objeto de cierto debate en la literatura. Algunos/as autores/as señalan que fue la gran ola de emigración de los años cuarenta y cincuenta, que encareció los salarios agrarios, lo que la motivó. En cambio, otros/as consideran que la mecanización agraria no fue un rasgo endógeno de la agricultura, sino el resultado inevitable de las dinámicas del capital, y de su necesidad permanente de expansión.

En España, el modelo industrial actual se manifiesta en una creciente dualidad: por un lado, una agricultura intensiva y altamente tecnificada orientada a la exportación; por otro, el abandono de tierras de cultivo, el envejecimiento de la población rural y una creciente

dependencia de importaciones para sostener una cabaña ganadera industrial, particularmente de porcino y aves.⁶

En ese sentido, el sistema agroalimentario español refleja las contradicciones del modelo productivo global. A pesar del relativo estancamiento de la producción vegetal en términos biofísicos durante las últimas dos décadas, su impacto ambiental no ha dejado de crecer. Las emisiones del sector agropecuario español han transgredido los límites planetarios en lo referente a emisiones de gases de efecto invernadero, contaminación del agua y el suelo, así como uso del agua.⁷ La expansión del regadío (que ha crecido un 15% desde 1992) y la proliferación de cultivos bajo plástico han sostenido una producción hortofrutícola orientada a la exportación, pero a costa de una presión insostenible sobre el agua, agravada por sequías cada vez más frecuentes e intensas debido al efecto desestabilizador del cambio climático. Paralelamente, la ganadería intensiva ha crecido de forma exponencial (un 78% en el caso del porcino entre el primer y último quinquenio de la serie 1992-2022), dependiendo en gran medida de la importación de piensos como la soja, cuya producción está vinculada a la deforestación y la contaminación en Sudamérica y, por tanto, externalizando una parte significativa de su huella ecológica y social. Esta enorme dimensión de los impactos ecológicos de un sector aparentemente "renovable" tiene mucho que ver con la rápida transformación experimentada al pasar de los sistemas agrarios tradicionales a la agricultura industrial, fuertemente dependiente de recursos hídricos abundantes y de energía de origen fósil. A ello se suma la creciente motorización de los medios de producción agrarios y los sistemas de transporte y distribución a nivel mundial.

Este modelo no solo genera importantes impactos ecológicos, sino que también profundiza las desigualdades socioeconómicas. El sector ha perdido casi la mitad de su empleo desde 1992, el 56% de las explotaciones agrarias han desaparecido desde 1987 y la superficie media por explotación se ha duplicado, evidenciando un proceso de concentración empresarial y de *agricultura sin agricultores*.⁸ A ello se suma una pérdida continua de rentabilidad, con unos costes intermedios que crecen al doble de ritmo que el valor de la producción, lo que expulsa a las pequeñas y medianas explotaciones familiares

⁶ Manuel González de Molina y Gloria I. Guzmán Casado, «Evaluación de la producción del sistema agroalimentario en España» (Capítulo 1), en II Informe Ecosocial sobre la Calidad de Vida en España, FUHEM, Madrid, 2026.

⁷ Eduardo Aguilera, Juan Infante Amate et al., «El sistema alimentario español en la transgresión de los límites planetarios» (Capítulo 3), en Informe Ecosocial sobre la Calidad de Vida en España, FUHEM, Madrid, 2025.

⁸ Manuel González de Molina y Gloria I. Guzmán Casado, *op. cit.*

y beneficia a grandes sociedades mercantiles, que controlan una porción cada vez mayor de la tierra y de las ayudas de la Política Agraria Común (PAC). Ante esta situación, la proyección para 2050 en el escenario “Continuar como hasta ahora” (*Business as Usual*, BAU, por sus siglas en inglés) del laboratorio de ideas para la transición alimentaria *Alimentta*, pronostica una posible caída de la producción del 8% debido a los efectos del cambio climático y un potencial incremento de las emisiones de gases de efecto invernadero del 11%, perpetuando la dependencia de importaciones y la degradación de los denominados bienes fondo (suelo, agua, biodiversidad).⁹

La agroecología como vía para la seguridad alimentaria y el poscrecimiento: principios y viabilidad en España

Frente a la inviabilidad del modelo BAU en los escenarios proyectados por *Alimentta*, la transición agroecológica se postula como una alternativa con base científica. La agroecología no es meramente una sustitución de insumos químicos por orgánicos; es un enfoque integral que aplica principios ecológicos al diseño de sistemas alimentarios resilientes, socialmente justos y económicamente viables.¹⁰ Como bien sistematizan McGreevy *et al.*¹¹ en su artículo para la revista *Nature Sustainability*, los sistemas agroalimentarios sostenibles para un mundo en poscrecimiento deben operar bajo cinco principios fundamentales que se contraponen a la lógica del metabolismo del crecimiento que predomina actualmente:

1. **Suficiencia frente a eficiencia:** Mientras que el modelo industrial de crecimiento persigue la máxima producción al menor coste monetario, externalizando los costes ecológicos y sociales, en un enfoque de eficiencia, la agroecología se centra en producir alimentos sanos y suficientes para todas las personas, respetando los límites biofísicos del planeta y las peculiaridades culturales. Esto implica preguntarse qué, cuánto y cómo se produce y consume, en lugar de maximizar rendimientos a cualquier precio.¹² En esta línea, impulsar cambios profundos en las

⁹ Pablo Saralegui-Díez, Eduardo Aguilera *et al.*, *Hacia la transformación del sistema alimentario en España: situación actual, impactos y escenarios de futuro*, *Alimentta*, Madrid, 2025.

¹⁰ Stephen R. Gliessman, *Agroecology: The Ecology of Sustainable Food Systems*, 3rd ed., CRC Press, Boca Ratón, 2015.

¹¹ Steven R. McGreevy *et al.*, *op. cit.*

¹² Daniel W. O'Neill *et al.*, «A good life for all within planetary boundaries», *Nature Sustainability*, vol. 1, nº 2 (2018), pp. 88-95.

dietas (en cantidad y tipo de ingesta) se vuelve crucial, tanto por la salud de los ecosistemas como por la de las personas. Apostar por una alimentación más vegetal, por ejemplo, no solo es beneficioso para el planeta, sino que representa una oportunidad real para revitalizar el campo y diversificar los cultivos, que se han reducido a unas cuantas variedades rentables y masivamente utilizadas frente a la diversidad original reinante en los campos.

2. **Regeneración frente a extracción:** El modelo industrial es extractivo, en el sentido de que sus prácticas agotan los suelos, contaminan el agua y reducen la biodiversidad. La agroecología, por el contrario, se basa en la regeneración continua de los agrosistemas. Prácticas como el mantenimiento de vegetación natural o sembrada (cubiertas vegetales), la rotación de cultivos con leguminosas, la incorporación de estiércol al suelo o el pastoreo extensivo no solo mantienen, sino que son capaces de mejorar la fertilidad del suelo, su capacidad de retención hídrica y la diversidad de organismos que lo habitan (organismos detritívoros y descomponedores, que son los encargados de cerrar los ciclos de nutrientes del suelo). Esto es clave para cuidar los suelos y los hábitats intermedios, y para frenar la expansión de la tierra cultivable, que en España constituye cerca de un tercio de la superficie total.
3. **Distribución frente a acumulación:** El sistema alimentario global está marcado por una profunda concentración de poder y capital en manos de unas pocas corporaciones.¹³ Frente a esta acumulación, el principio de distribución aboga por la desconcentración (dispersión de la propiedad y del control de la tierra hacia unidades productivas más pequeñas), acortando las cadenas de suministro, fomentando economías locales arraigadas en el territorio y repartiendo el valor de forma más equitativa entre todos los eslabones de la cadena, desde el campesinado hasta las personas consumidoras.
4. **Bienes comunes frente a propiedad privada:** El concepto de *comunes* aplicado a la alimentación se inscribe en una propuesta para gestionar los recursos clave (tierra, agua, semillas, conocimiento, etc.) como bienes comunes, no como mercancías. Esto implica formas de gobernanza colectiva y democrática que prioricen el acceso universal y la gestión sostenible sobre la maximización del lucro

¹³ IPES-Food, *Who's Tipping the Scales? The growing influence of corporations on the governance of food systems, and how to counter it*, International Panel of Experts on Sustainable Food Systems, Bruselas, 2023.

privado. Un ejemplo paradigmático de esto es la defensa de las semillas libres frente a la propiedad intelectual que se promueve desde las multinacionales.¹⁴

5. **Cuidados frente a control:** Frente al imposible ideal tecnocrático de control absoluto sobre la naturaleza, así como el de los procesos productivos, el principio de cuidados reconoce la interdependencia entre todos los seres vivos. Implica una ética del cuidado hacia el suelo, las plantas, los animales, las personas trabajadoras y las consumidoras. Visibiliza y valora los trabajos reproductivos y de cuidados, a menudo feminizados e invisibilizados, que son esenciales para la sostenibilidad de la vida.¹⁵

En ese sentido, explorando estas dimensiones en el contexto español, los modelos de transición agroecológica (BIO+) proyectados por Alimentta arrojan resultados notablemente más positivos que el BAU, demostrando la viabilidad de aplicar estos principios a escala nacional.¹⁶ Estos escenarios contemplan la conversión al 100% de la producción convencional hacia ecológica para 2050, combinada con la generalización de prácticas regenerativas y redistributivas. Los resultados de estas simulaciones muestran que la transición agroecológica podría: reducir las emisiones del sector agropecuario en un 95%, transformando los suelos cultivados en sumideros de carbono; aumentar la Productividad Primaria Neta (PPN) y la biomasa recirculante, mejorando la salud del suelo y la biodiversidad; reducir el consumo de agua para regadío en un 50%; incrementar el empleo agrario en un 50% (1,2 millones de UTAs),¹⁷ revirtiendo la tendencia a la despoblación rural; y garantizar la seguridad alimentaria mediante dietas más saludables y una mayor autonomía, reduciendo drásticamente la dependencia de importaciones.

Respecto al sostenimiento de los ingresos de la población rural, la literatura especializada subraya que el mero aumento del empleo no garantiza por sí mismo rentas dignas. Para asegurar la viabilidad económica de las explotaciones y atraer población hacia el medio rural, es imprescindible un nuevo marco de políticas de rentas. El actual sistema de apoyos, basado en la Política Agraria Común (PAC), necesitaría una reforma profunda. Alineándose con las propuestas de entidades como Por Otra PAC, se reclama un giro hacia

¹⁴ José Luis Vivero-Pol *et al.* (eds.), *Routledge Handbook of Food as a Commons*, Routledge, Londres y Nueva York, 2018.

¹⁵ María Puig de la Bellacasa, *Matters of Care: Speculative Ethics in More Than Human Worlds*, University of Minnesota Press, Minneapolis, 2017.

¹⁶ Pablo Saralegui-Díez *et al.*, *op. cit.*

¹⁷ UTA = Unidad de Trabajo Agrario, que se refiere al trabajo efectuado por una persona dedicada a tiempo completo durante un año a la actividad agraria, y se mide en jornadas u horas por año.

un apoyo a la renta realmente justo, que avance hacia el fin de los pagos puramente ligados a la superficie y dirija los fondos a quienes más lo necesitan y aportan más a la sociedad y al medio ambiente. Un pilar fundamental de esta nueva política sería el establecimiento de precios mínimos para los alimentos, garantizando que los costes de producción no superen el precio de venta y asegurando rentas agrícolas dignas, especialmente para las producciones de pequeña escala, familiares y ecológicas. Más allá de los precios, se propone un acompañamiento público activo que incluya el pago por servicios ambientales, sistemas públicos de investigación y extensión agraria, y la adaptación de la normativa para facilitar la diversificación y los canales cortos de comercialización. Estas medidas buscan crear las condiciones económicas para una transición justa, haciendo la agricultura atractiva y viable para las generaciones actuales y futuras.

En cuanto a la productividad por hectárea y la producción total, el escenario BIO+ parte de una premisa diferente a la del modelo convencional. Mientras que el BAU prioriza la maximización del rendimiento físico por unidad de superficie, el modelo BIO+ asume una reducción en la productividad por hectárea en comparación con la agricultura convencional. Esta disminución, no obstante, se enmarca en un cambio de paradigma: se abandona la búsqueda de la hiperproductividad para priorizar la sustentabilidad ecológica, la calidad de los productos y la salud del suelo. El objetivo no es maximizar la producción a cualquier costo, sino optimizar el funcionamiento del agroecosistema en su conjunto. Esto implica, como se ha visto, una drástica reducción del consumo de agua, la transformación de los suelos en sumideros netos de carbono y un aumento del empleo, lo que apunta a un modelo agrario más diversificado, socialmente justo y ecológicamente resiliente, incluso si ello conlleva un menor rendimiento por hectárea en ciertos cultivos.

Esta transición, sin embargo, requiere un cambio sistémico que va más allá del sector primario y exige la articulación de políticas coherentes a múltiples escalas, donde el ámbito urbano claramente está llamado a jugar un papel central. Las políticas de rentas y la redefinición de los objetivos de productividad son, por tanto, dos caras de la misma moneda para garantizar que la transición agroecológica sea no solo ambientalmente viable, sino también social y económicamente justa y atractiva para la población rural.

Reconstruir el vínculo urbano-rural: el rol de las ciudades en la transición alimentaria

El pensamiento del poscrecimiento, como argumenta Feola,¹⁸ también implica repensar las relaciones estructurales y de poder entre el mundo urbano y el rural, así como la lógica de externalización que permite a las ciudades sostener su metabolismo social a costa de la degradación de otros territorios. "Las ciudades son las que comen", expresaba la arquitecta británica Carolyn Steel,¹⁹ haciendo hincapié en la importancia del flujo de la alimentación dentro del contexto metabólico urbano, no solo desde el punto de vista físico sino también simbólico y cultural. Más de la mitad de la población mundial vive hoy en ciudades, y en Europa más del 75% de la población es urbana. Con estos elevados niveles de asentamiento urbano de la población, cualquier programa de transición hacia la sostenibilidad no puede lograrse sin la consideración y la participación del espacio urbano. Esto pasa por reponderar los consumos y residuos generados por las ciudades, reequilibrando el metabolismo urbano/rural, puesto que es el ámbito rural, ya sea de proximidad o de territorios alejados, el que permite abastecer de materia y energía a las ciudades para su funcionamiento, al mismo tiempo que sirve, en parte, de sumidero de sus residuos.

Así, para avanzar hacia la seguridad alimentaria sostenible y promover una transición justa, es crucial fortalecer las políticas alimentarias urbanas y la planificación territorial con un enfoque integral, y mejorar la cohesión entre el sistema agroalimentario y el territorio. Para ello es necesario situar la alimentación con un espacio propio en la agenda política a distintas escalas, e involucrar a múltiples actores sociales y sectores y niveles de la administración en procesos de gobernanza participativa.²⁰ La investigación ha demostrado que existe un profundo sesgo urbano en las políticas, que ignora la paradoja de que regiones rurales productivas sufran inseguridad alimentaria. Un estudio reciente en la Comunidad de Madrid muestra que, si la producción de legumbres se destinara a abastecer a las áreas rurales y no a la capital, podría cubrirse la demanda del 62% del territorio, en contraste con menos del 8% si se prioriza la metrópoli.²¹ Este dato sólo ya nos

¹⁸ Giuseppe Feola (2025b), *op. cit.*

¹⁹ Carolyn Steel, *Hungry City: How Food Shapes Our Lives*, Chatto & Windus, Londres, 2009.

²⁰ Ana Moragues-Faus y Kevin Morgan, «Reframing the foodscape: The emergent world of urban food policy», *Environment and Planning A: Economy and Space*, vol. 47, nº 7 (2015), pp. 1558-1573.

²¹ Marian Simón Rojo, Nerea Morán Alonso *et al.*, «A Radical Reversal of Urban Bias to Create Resilient and Healthy Rural Food Environments», *Urban Planning*, vol. 10 (2025).

sirve para ilustrar la urgencia de reequilibrar los flujos y fortalecer las economías locales a través de la relocalización de los sistemas alimentarios.

En España, diversas iniciativas, muchas de ellas inspiradas en los principios del cooperativismo agroecológico y de la economía social y solidaria, están materializando este nuevo paradigma. Como se ha documentado desde la Red de Ciudades por la Agroecología, estas experiencias abarcan un amplio abanico de acciones:²²

- **Circuitos cortos de comercialización:** La venta directa, los grupos de consumo y los mercados de productores/as eliminan intermediarios, garantizan precios justos para el campesinado y ofrecen alimentos frescos y de temporada a la ciudadanía. Experiencias como el Ecomercado de Granada, la asociación AUPA en Madrid o las cooperativas de consumo como Landare en Pamplona y Bioalai en Vitoria son ejemplos consolidados de esta estrategia.
- **Compra pública alimentaria sostenible:** La restauración colectiva (comedores escolares, hospitales, residencias, etc.) tiene un enorme potencial tractor. La introducción de cláusulas sociales y ambientales en los pliegos de contratación pública, priorizando alimentos ecológicos, locales y de temporada, puede generar una demanda estable que incentive la transición del sector primario.²³ Ciudades como Valencia, Pamplona, Zaragoza o Madrid están incorporando estos criterios, y proyectos como Ekolapiko en Guipúzcoa o Ecocomedores en las Islas Canarias demuestran la viabilidad de vincular la producción local con las comunidades escolares.
- **Supermercados cooperativos y grupos de consumo:** Estos modelos buscan democratizar el acceso a alimentos de calidad y fortalecer el tejido económico local, operando bajo principios de gobernanza democrática y priorizando productos de la economía social y solidaria.

²² Pedro M. Herrera, Daniel López y Nuria Alonso, «Las ciudades españolas ante el reto de la alimentación sostenible», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 139, 2017, pp. 133-141, disponible en: https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/revista_papeles/139/Ciudades-espanolas-ante-reto-alimentacion-sostenible_P_HERRERA_D_LOPEZ_N_ALONSO.pdf; Nerea Morán Alonso, «Propuestas, iniciativas y experiencias para alimentar el Pacto de Milán», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº 139 (2017), pp. 121-132, disponible en: https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/Pacto-de-Milan_N_MORAN.pdf

²³ Marian. Simón Rojo, Andrés Couceiro Arroyo et al., «Public food procurement as a driving force for building local and agroecological food systems: Farmers' Skepticism in Vega Baja del Jarama, Madrid (Spain)», *Land*, vol. 9, nº 9 (2020), 317.

- **Bancos de tierras y apoyo a la producción:** La dificultad de acceso a la tierra es uno de los principales cuellos de botella para los nuevos proyectos agroecológicos. Iniciativas municipales como el Parque Agroecológico Soto del Grillo en Rivas-Vaciamadrid o el banco de tierras "Huertas km 0" de Zaragoza son ejemplos pioneros de cómo los ayuntamientos pueden facilitar el relevo generacional y la puesta en producción de suelos públicos con criterios ecológicos.
- **Seguridad Social Alimentaria:** Un ejemplo paradigmático de cómo las políticas locales pueden ir más allá del asistencialismo para garantizar el derecho a la alimentación es el proyecto piloto de Seguridad Social Alimentaria que se desarrolla en el municipio madrileño de Getafe. Este proyecto experimental —el primero de sus características en España— parte de una premisa fundamental: el acceso a una alimentación saludable y sostenible no puede depender exclusivamente de la renta disponible ni limitarse a respuestas de emergencia como los bancos de alimentos, sino que debe aspirar a ser un derecho garantizado mediante mecanismos estructurales, de forma análoga a la sanidad o la educación. Para ello, treinta personas del municipio seleccionadas por sorteo recibirán una asignación mensual de 100 euros para adquirir productos agroecológicos en Biolíbere,²⁴ mientras se evalúa el impacto de esta medida tanto en sus hábitos de consumo y su percepción del derecho a la alimentación como en la viabilidad del propio supermercado cooperativo y su red de pequeños productores de proximidad. Esta iniciativa, que cuenta con la participación del Ayuntamiento de Getafe como observador, así como de diversos proveedores y asociaciones locales en su gobernanza, se alinea con otras medidas del Plan Agroecológico municipal, como la cesión de un huerto urbano a una asociación local para el abastecimiento de más de 150 familias vulnerables. La experiencia de Getafe, por tanto, no solo representa un laboratorio de innovación social, sino que aspira a generar evidencia y un *efecto multiplicador* que pueda inspirar el diseño de políticas públicas orientadas a democratizar el acceso a la alimentación agroecológica y construir sistemas alimentarios territorializados más justos y resilientes.

²⁴ Biolíbere es un mercado cooperativo presente en el municipio madrileño de Getafe.

La agricultura urbana y periurbana en España: mucho más que producir alimentos

La agricultura que se desarrolla dentro de los límites del casco urbano de la ciudad (urbana) y en sus bordes (periurbana) cumple funciones que trascienden la mera producción de alimentos, encarnando de manera práctica los principios de cuidados y comunes. Los huertos urbanos contribuyen al cierre de ciclos de los nutrientes mediante el compostaje de residuos, mejoran la infiltración de agua de lluvia, mitigan el efecto "isla de calor urbana" y sirven como corredores para la biodiversidad.²⁵ Socialmente, son potentes herramientas de cohesión, especialmente en barrios vulnerables, fomentando la integración intergeneracional e intercultural y mejorando la salud mental a través del contacto con la naturaleza. Además, actúan como escuelas de soberanía alimentaria²⁶ donde se recuperan saberes tradicionales.²⁷

La agricultura periurbana profesional, por su parte, puede generar empleo local y digno, suministrando alimentos frescos a la ciudad a través de canales cortos y contribuyendo a reducir los residuos y desperdicios alimentarios. Proyectos como el Parque Agrario del Baix Llobregat en la provincia de Barcelona son ejemplos consolidados de cómo proteger el suelo fértil y fomentar una actividad agraria viable y multifuncional en el entorno metropolitano. Sin embargo, para que la agricultura periurbana profesional prospere, es crucial que el planeamiento urbanístico la reconozca como un uso del suelo legítimo y la proteja frente a la fuerte presión especulativa que suelen tener los suelos de los entornos urbanos, por ejemplo, mediante las figuras de Banco de Tierra²⁸ o de Parque Agrario,²⁹ como el de Fuenlabrada.

²⁵ Miguel A. Altieri y Clara I. Nicholls, «Urban agroecology: designing biodiverse, productive and resilient city farms», *AgroSur*, vol. 46, nº 2 (2018), pp. 49-60.

²⁶ De acuerdo con la Vía Campesina, la Soberanía Alimentaria es el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias, priorizando la producción local, sostenible y culturalmente apropiada frente a las demandas de los mercados internacionales (Vía Campesina, 1996).

²⁷ Nerea Morán Alonso y José Luis Fernández Casadevante, «Cultivar la resiliencia. Los aportes de la agricultura urbana a las ciudades en transición», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 119 (2012), pp. 131-143, disponible en: https://www.fuhem.es/papeles_articulo/cultivar-la-resiliencia-los-aportes-de-la-agricultura-urbana-a-las-ciudades-en-transicion/

²⁸ Un Banco de Tierra es un registro que conecta a propietarios de fincas rústicas con personas que buscan tierras.

²⁹ Un Parque Agrario es una figura de protección, gestión y desarrollo territorial más o menos formalizada en el planeamiento urbanístico que tiene como objetivo preservar espacios agrícolas fértiles, generalmente periurbanos, para evitar su abandono y asegurar la producción local de alimentos.

Los desafíos del acceso: "Pantanos Alimentarios" en Madrid

A pesar del creciente interés por la alimentación sostenible, el acceso a la misma sigue siendo profundamente desigual. El proyecto *Foodtransitions*³⁰ ha revelado una realidad preocupante en las dos principales ciudades españolas: si bien los *desiertos alimentarios* (zonas sin acceso a alimentos frescos) son prácticamente inexistentes gracias a un tejido comercial denso y diverso (mercados municipales, fruterías, supermercados), la proliferación de los denominados *pantanos alimentarios* es abrumadora.³¹ Un *pantano alimentario* se define como un entorno donde la oferta de alimentos poco saludables (comida rápida, bollería industrial, snacks, bebidas azucaradas) es desproporcionadamente alta en comparación con las opciones saludables. El estudio muestra que más del 90% de la población de Madrid (y Barcelona) reside en estos entornos obesogénicos. Esta situación es particularmente grave en dos tipos de zonas: los centros urbanos con alta presión turística, donde la oferta de restauración rápida y comida para llevar desplaza al comercio de proximidad tradicional, y los barrios de renta baja, donde la población, que ya enfrenta una mayor vulnerabilidad socioeconómica, está más expuesta a opciones alimentarias insanas y tiene, a menudo, un acceso limitado a alimentos ecológicos o de mayor calidad nutricional debido a su precio, lo que evidencia que la justicia espacial en el acceso debe ir acompañada de justicia económica.

En ese sentido, la configuración del paisaje alimentario en pantanos no solo condena a la población más vulnerable a una peor calidad nutricional, sino que profundiza lo que la crítica socioeconómica del decrecimiento denomina la "alienación del consumidor".³² En un entorno saturado de opciones de comida rápida y ultraprocesada, diseñadas para la inmediatez y el hiperconsumo, se erosionan las habilidades culinarias, el conocimiento sobre el origen de los alimentos y el valor cultural de las dietas tradicionales. Esta desconexión entre la ciudadanía y su sistema alimentario —entre lo que se come y cómo se produce— es un requisito funcional para el mantenimiento de un modelo agroindustrial opaco. Recuperar la calidad del entorno alimentario urbano es, por tanto, una forma de *reparar el metabolismo social*, revalorizando la comida real, de temporada y de proximidad,

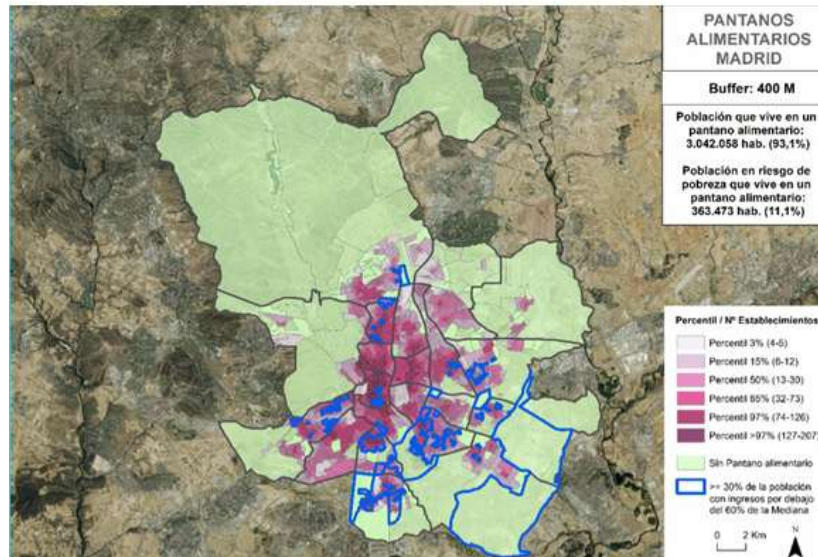
³⁰ Proyecto liderado por los investigadores Daniel López García (IEGD-CSIC) y Ana Moragues-Faus (Universitat de Barcelona), y coordinado por Tanya Zerbán, el proyecto integra a más de 10 instituciones de investigación y colabora con agentes locales para diseñar un marco socio-ecológico que respalde políticas alimentarias inclusivas en ciudades como Valladolid, Barcelona, Madrid, València y Córdoba.

³¹ Marta García-Sierra *et al.*, ¿Ciudades que alimentan? Transformemos entornos de comida basura en lugares saludables, Institut Metròpoli / IEGD-CSIC, Barcelona-Madrid, 2024.

³² Giuseppe Feola, 2025b, *op.cit.*

y creando espacios —como mercados campesinos o cocinas comunitarias— que actúen como escuelas de soberanía alimentaria y reconexión con el territorio.

Figura 2: Mapa de "Pantanos Alimentarios" en Madrid



Fuente: Marta García Sierra *et al.* (2024).³³

El legado del Pacto de Milán: gobernanza y políticas alimentarias urbanas en el contexto europeo y español

Firmado en 2015 en la ciudad italiana de Milán durante la Exposición Universal llevada a cabo en la misma, el Pacto de Política Alimentaria Urbana (MUFPP) supuso un hito al reconocer el papel estratégico de las ciudades en la transformación de los sistemas alimentarios.³⁴ Una de sus virtudes es que propone una mirada sistémica, fomentando las sinergias y la articulación entre los programas de acceso a la alimentación para las poblaciones más vulnerables, la dinamización de la economía local o la sostenibilidad urbana en relación con el sistema agroalimentario. No se trata de coleccionar políticas, sino de coordinarlas entre sí. Otra de sus características es que sitúa la participación y la gobernanza en el centro, definiendo como una de las líneas de trabajo la creación de espacios de participación en forma de foros, consejos o mesas de coordinación entre actores políticos, económicos y sociales. El Pacto propone un marco de acción basado en seis ejes (gobernanza, dietas sostenibles, equidad social, producción, suministro y

³³ Marta García Sierra *et al.*, 2024, *op.cit.*

³⁴ MUFPP, *Pacto de Política Alimentaria Urbana de Milán. Marco de Acción*, 2015.

desperdicio) y ha impulsado la creación de estrategias alimentarias urbanas en todo el mundo. En la actualidad, hay unas 300 ciudades firmantes, que suponen una población de alrededor de 500 millones de habitantes.

Este movimiento no surge de la nada, sino que se inserta en un contexto europeo de creciente interés por la gobernanza alimentaria multinivel. Proyectos de investigación como *Foodlinks* o *Foodmetres*, y redes como *Sustainable Food Cities* en Reino Unido o el programa CITY-FOOD de ICLEI,³⁵ han sido fundamentales para generar conocimiento y tejer alianzas. La escala local se ha revelado, en ese sentido, como un espacio privilegiado para la innovación y la experimentación de políticas transformadoras, en contraste con la lentitud o el bloqueo de los niveles nacionales e internacionales. En este fértil ecosistema, España ha sido uno de los países más activos, con más de una veintena de ciudades firmantes. Este impulso ha dado lugar a la creación de la Red de Ciudades por la Agroecología, un espacio de colaboración e intercambio de experiencias entre municipios que apuestan por políticas alimentarias transformadoras, basadas en la cogestión público-social.³⁶ La Red, surgida del impulso del Pacto de Milán y de experiencias previas como el proyecto LIFE-Huertas km 0 de la ciudad de Zaragoza, se ha estructurado en torno a grupos de trabajo que abordan la gobernanza, el asesoramiento agronómico y la logística, demostrando la importancia del enfoque práctico y colaborativo.

Algunas de las ciudades donde se han realizado políticas de interés en el ámbito europeo y español son las siguientes:

- **Milán (Italia):** Más allá de impulsar el Pacto, Milán ha sido una de las primeras ciudades en Europa en sistematizar sus preocupaciones en el ámbito de la alimentación urbana, creando en 2014 un protocolo de acción que puso en contacto a varios actores sociales e institucionales. Implementó una evaluación para diseñar con precisión su Sistema Alimentario y, en 2015, aprobó su Política Alimentaria en el marco de la Exposición Universal "Nutrir el planeta". Creó un

³⁵ ICLEI o Consejo Internacional para Iniciativas Medioambientales Locales es una organización internacional de gobiernos locales y organismos estatales y regionales comprometida con los principios del desarrollo sostenible, que se fundó en 1990.

³⁶ Pedro Herrera, Daniel Lopez y Nuria Alonso, *op. cit.*

departamento específico dentro del Ayuntamiento para su seguimiento e impulso, asegurando la continuidad y transversalidad de las políticas.³⁷

- **Valencia, Capital Mundial de la Alimentación Sostenible (2017):** Su proceso es paradigmático por su enfoque de gobernanza participativa. La creación del *Consell Alimentari Municipal* (CALM), un órgano donde administración, sector productivo (especialmente del barrio de l'Horta), universidad y sociedad civil coproducen las políticas, es un ejemplo de cómo institucionalizar la participación. La estrategia valenciana se ha centrado en proteger su valioso patrimonio agrícola periurbano (l'Horta) y fomentar los circuitos cortos.
- **Zaragoza:** Fue pionera en el desarrollo de una Estrategia Alimentaria y en la creación de un Banco de Tierras municipal ("Huertas Life km 0") para facilitar el acceso a la tierra a nuevos proyectos agroecológicos, demostrando un compromiso práctico con el relevo generacional.
- **Vitoria:** Su estrategia alimentaria, impulsada desde un fuerte tejido social, es un referente en la promoción de la compra pública sostenible, la educación alimentaria y el apoyo a la producción ecológica local, integrándola en su modelo de "Capital Verde".
- **Gante (Bélgica):** Un referente europeo indiscutible. Su política "*Gent en Garde*" lleva más de una década trabajando de forma transversal para acortar la cadena alimentaria, reducir el desperdicio y promover dietas sostenibles. Su éxito reside en una fuerte voluntad política, una gobernanza participativa con un Consejo Alimentario activo y la creación de alianzas estratégicas con productores locales.³⁸
- **Bristol (Reino Unido):** Una de las primeras ciudades en articular su consejo y un Plan de Buena Alimentación, con ocho prioridades (defensa de la tierra para la producción, incremento de la producción urbana, reciclaje y compostaje de los residuos procedentes de la alimentación, protección de las infraestructuras clave de la cadena alimentaria, incremento de las oportunidades de mercado y sostenimiento de los emprendedores alimentarios).
- **Londres (Reino Unido):** Una gran ciudad que estableció una estrategia alimentaria sobre cinco aspectos clave: mejora de la salud a través de la alimentación, reducir

³⁷ Comune di Milano, *Milano Food Policy*, Ayuntamiento de Milán, Milán, 2015.

³⁸ Stad Gent, *Gent en Garde*. Food Policy, Ayuntamiento de Gante, Gante, 2013.

la huella ecológica y el impacto ambiental del sector, sostener la economía asociada a la alimentación, celebrar la diversidad de la cultura alimentaria y desarrollar la seguridad alimentaria.

A pesar de estos avances, el estudio de las políticas alimentarias urbanas en España señala que su capacidad transformadora sigue siendo limitada.³⁹ A menudo, las estrategias carecen de un enfoque territorial sólido que aborde las relaciones de poder desiguales entre la ciudad y el campo. El verdadero reto reside en superar la fase de "proyectos piloto" y "buenas prácticas" aisladas para lograr un cambio estructural en el metabolismo urbano y en la relación de la ciudad con su territorio. Para ello, se necesita un marco legal y financiero favorable desde niveles superiores de gobierno (autonómico, estatal y europeo) que empodere a los municipios y les dote de las competencias y recursos necesarios.

³⁹ Daniel López-García *et al.*, «Territory in urban food policies: the case of Spain», *Frontiers in Sustainable Food Systems*, vol. 8 (2024).

Algunos recursos para profundizar

POLÍTICAS PÚBLICAS

Artículos:

Javier Sanz-Cañada, José Luis Sánchez-Hernández, Daniel López-García, «Reflecting on the Concept of Local Agroecological Food Systems». *Land*, 2023, 12, 1147.
<https://www.mdpi.com/2073-445X/12/6/1147>

Carolina Yacamán, «Tres claves para la transición agroalimentaria: decrecimiento, agroecología y políticas urbanas alimentarias», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 161, 2023, pp. 67-78.
https://www.fuhem.es/papeles_articulo/tres-claves-para-la-transicion-agroalimentaria-decrecimiento-agroecologia-y-politicas-urbanas-alimentarias/

Informes:

Manual on the Integration of Cultivated Biodiversity in Local Organic and Agroecology oriented Food Policies, Deliverable 6.2 from EU project LiveSeeding, 2005.
<https://zenodo.org/records/15914176>

MUFPP, *Water and food nexus. A key nexus for urban food policies*, 2025
<https://www.milanurbanfoodpolicypact.org/wp-content/uploads/2025/03/2603MUFPP-REPORT-ACQUA.pdf>

Recursos audiovisuales:

IPES Food, *How can we change our food systems? Integrated Food Policy* (2 minutes).
<https://www.youtube.com/watch?v=Np1Vo88313I>

IPES Food, ¿What is agroecology? (2 minutos, sub. En ES)
https://www.youtube.com/watch?v=JuL8cM_jhWQ&list=PL0pDKBoKM0cIMLPEGrCSJdcji89JE7bbv&index=7

TEDxDanubia, Carolyn Steel «Sitopia: Thinking Through Food», 2011. (19 minutos, sub. ES)
<https://www.youtube.com/watch?v=aLOHsc86lkc&t=1s>

EJEMPLOS DESDE LA PRÁCTICA

Artículos:

Rachel Obordo, «Fresh, free and beautiful': the rise of urban gardening: The rise of urban gardening», *The Guardian*, 7 Junio de 2018.
<https://www.theguardian.com/world/2018/jun/07/fresh-free-and-beautiful-the-rise-of-urban-gardening>

Tanya Zerbian, Daniel López-García, «Navigating agroecological urbanism: examining linkages and interdependencies within alternative food networks», *Frontiers in Sustainable Food Systems*, 2024.

<https://www.frontiersin.org/journals/sustainable-food-systems/articles/10.3389/fsufs.2024.1375128/full>

Recursos audiovisuales

Agroecology Fund: *Agroecology Grassroots Solutions to Global Crises* (7 minutos, sub. en EN, ES, FR)

<https://www.youtube.com/watch?v=uqflnrTfs-U>

Espigoladors: segones oportunitats per a fruites i verdures lletges i persones boniques. (3 minutos, sub. en EN y ES)

<https://www.youtube.com/watch?v=Z7MRncIDIAk>

MARES Madrid: Entrevista a Thomas Boothe, director del documental Food Coop's (11 minutos). <https://www.youtube.com/watch?v=jWcnggRzxjw&t=1s>

Raj Patel: Food sovereignty A critical dialogue, 2013. (7 minutos)

<https://www.youtube.com/watch?v=BPWdlkvvJgA>

Red de Municipios por el Agroecología: Webinar El papel de las organizaciones sociales en las políticas alimentarias locales. (112 minutos)

<https://www.municipiosagroeco.red/webinario-cos-mar24/>

ANÁLISIS EN PROFUNDIDAD:

Artículos:

Antonio Roman-Alcalá, "Looking to food sovereignty movements for post-growth theory". *Ephemerajournal*, 2017, <https://ephemerajournal.org/sites/default/files/2022-01/17-1romanalcala.pdf>

Katty Cascante, "El sistema agroalimentario industrial global es parte del problema", *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº 161, 2023, pp. 67-78.
https://www.fuhem.es/papeles_articulo/el-sistema-agroalimentario-industrial-global-es-parte-del-problema/

Rania Ambikapathi, Kevin R. Schneider, Benjamin Davis, B. et al, «Global food systems transitions have enabled affordable diets but had less favourable outcomes for nutrition, environmental health, inclusion and equity», *Nature Food*, 3, 764–779, 2022,
<https://www.nature.com/articles/s43016-022-00588-7>

Informes:

Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, *Informe del Relator Especial sobre los derechos humanos al agua potable y al saneamiento*, Pedro Arrojo Agudo - *El nexo entre el agua y los alimentos: una perspectiva de derechos humanos*.
<https://docs.un.org/es/A/79/190>

IPES-Food, *¿Quién inclina la balanza. La creciente influencia de las grandes empresas en la gobernanza de los sistemas alimentarios y cómo contrarrestarla*, 2023. https://ipes-food.org/wp-content/uploads/2024/03/WhosTippingTheScales_ES.pdf

FUHEM, *El presente y el futuro de la seguridad alimentaria en el contexto de la multicrisis*, 2024, <https://www.fuhem.es/2024/06/24/el-presente-y-el-futuro-de-la-seguridad-alimentaria-en-el-contexto-de-la-multicrisis/>

Recursos audiovisuales:

Alimentta Think Tank, *Cómo comemos: alimentos kilométricos*. <https://alimentta.com/t2-e8-alimentos-kilometricos/>

Alimentta Think Tank, *Cómo contribuir a la adaptación al cambio climático con nuestra alimentación*. <https://alimentta.com/como-contribuir-a-la-adaptacion-al-cambio-climatico-con-nuestra-alimentacion/>

FUHEM Ecosocial, *El impacto de los pesticidas en nuestra salud. Entrevista a Nicolás Olea*, 2023, <https://www.fuhem.es/2023/10/27/entrevista-a-nicolas-olea/>

Sobrevivir al Descalabro, *Entrevista a Marta Rivera Farre (Soberanía Alimentaria y modelos agroecológicos alternativos)*. <https://sobreviviraldescalabro.org/marta-rivera-ferre/>

Preguntas para la reflexión y el debate

Este material pretende ser un punto de partida para la discusión colectiva. A continuación, se proponen algunas preguntas que pueden servir para guiar el debate en grupos, talleres y espacios de formación.

Sobre el diagnóstico

- ¿El sistema alimentario actual tiene efectos perniciosos para el medio ambiente? ¿Cuál es la principal causa de la insostenibilidad del sistema alimentario actual? ¿qué tiene que ver tu dieta?
- ¿Qué significa que la alimentación es uno de los principales impulsores, pero también una de las principales víctimas del cambio climático? Aparte del cambio climático, ¿qué otros efectos ambientales negativos tiene el sistema alimentario?
- ¿Existen efectos sociales del paso de un modelo agrario tradicional a un modelo de producción alimentaria industrial? ¿A qué se refiere la expresión “agricultura sin agricultores”? ¿Por qué se despuebla el campo si cada vez necesitamos más alimentos?
- El acceso a la alimentación, ¿es igual para todos? ¿qué diferencias piensas que hay entre las personas? ¿qué condiciona estas diferencias?

Sobre las políticas

- ¿Cuáles podrían ser las vías de transición hacia sistemas alimentarios en un horizonte de poscrecimiento? ¿cuáles deberían ser las prioridades? ¿por qué?
- ¿Estamos preparados para implementar un modelo agroecológico a gran escala? ¿qué implicaciones tendría esto en la relación entre el campo y la ciudad?
- ¿Qué obstáculos tendríamos que superar para poder generar un nuevo modelo alimentario en una región como Madrid?
- ¿Qué otras políticas se podrían ver afectadas? ¿cómo compatibilizar la transición en el sector alimentario con esas otras transiciones necesarias?

Sobre la acción colectiva

- ¿Cuáles son las acciones que te parecen más efectivas para avanzar hacia un modelo de sistema alimentario basado en la producción agroecológica? ¿son individuales o colectivas?
- ¿Conoces iniciativas de producción, distribución o consumo de alimentos procedentes de agroecología en tu ciudad?
- ¿Qué papel deberían tener los movimientos sociales? ¿y las instituciones? ¿y los productores privados?
- Si pudieses proponer tres medidas concretas para mejorar el sistema alimentario en su conjunto, ¿cuáles serían? ¿en qué ámbito se podrían defender?